

## LOS PELIGROS DEL FACEBOOK

INFORMACION DEL AUTOR: Neil Graham, estudiante de medicina, University Collage London.

Phillipa, periodista ejercicio independiente, Londres

Enviado 29/12/2008

### Resumen

Crecientes cantidades de médicos y estudiantes de medicina están accediendo a sitios web como el Facebook, para hacerse de amigos, conversar y organizar eventos sociales. Estas innovaciones han facilitado algunos aspectos de su vida y representan una poderosa herramienta de comunicación, pero también nublan la línea de comunicación entre nuestro personal y las personas profesionales. Con el barniz de amistad que se ofrece en estos sitios web, todavía resulta muy fácil revelar más información de la necesaria. En caso de que dicha información caiga en las manos equivocadas, se pueden provocar problemas en su integridad, el trabajo, y la corrección para ejercer la medicina.

### INTRODUCCION

En un reciente estudio publicado en "Journal of General Internal Medicina", se escrutaron los perfiles de Facebook de un grupo de estudiantes de medicina de Florida con el objeto de establecer lo peligroso que podría ser el Facebook en la intersección de las identidades personales y profesionales. En este estudio se descubrió que algunos de los perfiles publicaban fotografías de estudiantes en práctica que bebían en exceso, comprometidos en conductas sexuales, y, en un caso, posando con un mapache muerto. Tres de los diez estudiantes de la muestra han integrado grupos de Facebook que pudieran ser catalogados como sexistas o racistas.

Se puede debatir si es que acaso las actividades privadas de un profesional médico pudieran tener un impacto en su habilidad para ejercer la medicina, pero no se puede negar que al exponer material de la vida privada en un escenario tan público provoquen un deterioro de la confianza en la profesión.

### ¿Quién lo usa?

La red de trabajo en línea de la comunidad médica es un fenómeno mundial y está claro que ya no es un dominio sólo para estudiantes de medicina. Con unos 90 millones de usuarios en el mundo, es casi seguro apostar que tanto los colegas como sus jefes están ahí, sin, de paso, mencionar a sus pacientes. No es necesario tener un diploma en ciencias computacionales para conectarse en línea y ver quien está usando la tecnología.

Muchos estudiantes confían en la tecnología para organizar actividades sociales y mantener contacto con sus amigos: Uno de los estudiantes del St. George's Medical School de Londres comenta que "uno no podría saber que está pasando si no fuera así". Los estudiantes están utilizando las herramientas del sistema en red para apoyar sus causas, intercambiando respuestas para las respuestas de exámenes, distribuir apuntes de clases, además de compartir las fotos obligadas, alimentadas por el alcohol. En un acto de diligente "altruismo", un grupo de estudiantes de medicina (podmedics) se han tomado la molestia de incluso grabar y compartir sus apuntes en archivos de audio, para que otros disfruten, al pasar.

Los médicos jóvenes también se han tomado el tiempo para la tecnología, dado que la mayor parte de las universidades del Reino Unido organizan grupos con unos cientos miembros. En una rápida encuesta, se encontró que 36 grupos regionales o estudiantes de prácticas generales tenían unos 5000 miembros con diversos niveles clínicos y antecedentes no clínicos, entre los cuales se contaban incluso unos pocos especialistas registrados que utilizaban la tecnología. Además, un grupo pequeño, pero activo de profesionales mayores usaban el Facebook para subir videos de casos de endoscopías y las discutían con grupos pequeños de colegas.

La política médica resurge en este ambiente. Sobre unas 10.000 personas han tomado en el Facebook para oponerse a los cambios en el otorgamiento de acomodaciones para los médicos jóvenes dentro del territorio del Reino Unido; por otro lado, algunos han debatido sobre la educación médica. Muchos diversos grupos, como el "NHS – sistema nacional de salud- está chupándome el alma hasta dejarme seco ",o "Soy médico, espero que mis pacientes no me vean en Facebook", que han resultado ser populares, aun cuando para desilusión de sus más de 5700 miembros, el grupo fue clausurado. A lo mejor lo encontró un paciente.

### **¿Cuáles son los peligros?**

La pauta de guía del Consejo Médico General de "La Práctica Médica Adecuada" no ha cambiado: "Debe asegurarse de que su conducta amerite en todo momento la confianza que ha depositado el paciente en usted y en la confianza de la profesión", pero es innegable que el advenimiento de la red social en línea ha aumentado la posibilidad de ser atrapado en conductas poco de respetuosas.

Uno de los problemas es cómo elegimos definir un amigo en línea. Si sólo estuvieran disponibles los datos de hobbies, grupos, intereses, fotos, videos, para los verdaderamente amigos, no habría de que preocuparse. Pero el ambiente en línea alimenta una falsa sensación de seguridad, donde las amistades en líneas se forman sin pensar mucho en las posibles consecuencias. Michael Anderson, uno de los miembros jóvenes médicos del Reino Unido tiene un blog, que fue recientemente agregado por un paciente, y aun cuando lo tocó con el sentir, decidió que si aceptaba, su privacidad se vería comprometida.

Es notable que los perfiles de dos tercios de los estudiantes de medicina en el estudio de Florida estuvieran disponibles en los usuarios de facebook que no eran amigos. Puede que en muchos casos haya sido una decisión conciente, pero es más probable que refleje la ignorancia general sobre los formatos de privacidad mejoradas que están disponibles. Resulta sorprendente, dado que los proveedores de sitios web, en su esfuerzo por darles seguridad a sus nerviosos usuarios, hayan producido una multitud de opciones confusas. No existen premio para adivinar que la situación por defecto es compartir, por igual, la información disponible tanto a los usuarios como a los publicistas.

Agregado al riesgo de hurto de identidad (dos de cinco perfiles de facebook revelan información que se puede usar para abrir una cuenta corriente), es las implicancias profesionales, que no son de mayor preocupación en la comunidad médica. Recientemente, la Facultad de Highland suspendió a un médico general por haber hecho "comentarios catastróficos" sobre un colega mayor, en una conversación en línea, que fue vista por un amigo, que al preocuparse, se sintió en la obligación de tomar cartas en el asunto.

Un tutor mayor de la Universidad de Cambridge admitió haber revisado los perfiles de Facebook de los postulantes, durante el proceso de admisión. Aun cuando sostuvo que no influía en sus decisiones, ¿qué hubiese pensado si ese año hubiese

postulado Amy Columbo a la Universidad de Emanuel? La Srta. Columbo, fue Miss New Jersey en el 2007, salió a luz pública cuando peligró su título por algunas imágenes poco atinadas del Facebook y que salieron en la prensa nacional.

El Señor David Smith, de la Oficina de Informaciones del Comisionado, informó que:

“el costo en el futuro de una persona puede ser alto en caso de que se descubra algo indeseable, puesto que cada día son más las personas miembros de las instituciones educativas y los empleados que usan Internet como herramienta de veto de potenciales estudiantes y empleados”. Comentario que hizo a raíz de su relación con la orientación gubernamental de la red social en línea.

De algún modo, los que regulan y juegan con los avances en línea a nivel de la medicina, y que tienen disponibles las guías, hacen pensar que es importante observar las actividades en línea.

### **¿Cómo me puedo proteger?**

La “Asociación Médica de los EEUU” aconseja a los médicos a que reconozcan que su conducta personal puede afectar tanto su reputación como su profesión”. Un comunicador del Consejo Médico General aclaró que los reguladores aprecian esta necesidad de equilibrio: “Los estudiantes de medicina y los médicos están en posición de tener una vida privada, y de usar su tiempo del modo que no los aleje de los estudio ni del trabajo, del modo que les parezca, pero si debieran tomar en consideración si es que aquello que fue entretenido en un momento, no pudiera causar bochorno en caso de que fuera visto por sus pacientes, o por el público en general en algún tiempo más adelante. En casos extremos algunas de estas imágenes pudieran provocar una queja formal

El hecho es que se espera que los médicos y los que pretenden serlo tengan un nivel de conducta superior al resto de los grupos sociales. Tampoco se exige que sea una conducta de santo, pero con el trabajo a realizar se agrega una expectativa de reputación personal y profesional, al mismo tiempo que se disfrutan interacciones positivas con los pacientes y los colegas por fuera del escenario profesional.

Con el potencial de tales dificultades puede que se cuestione sobre el lugar adecuado para este tipo de tecnología. Está claro que llegó para quedarse, pero no tiene que ser un campo minado de éticas o desconfianza. Si se pone un poco de atención, y se toman ciertos cuidados, la red en línea social tiene el potencial de facilitar la vida de los médicos, nos permite conectarnos con colegas y amigos, facilita el aprendizaje y la comunicación, organiza eventos, comparte nuestro conocimiento con todo el mundo. Incluso puede sumarse al Consejo Médico General y continuar la discusión desde allí, pero no se olvide que cuando usted está conectado, de ninguna manera está exento de seguir “de turno”.

Artículo original en inglés,

([http://www.medscape.com/viewpublication/21586\\_toc?vol=8&iss=10](http://www.medscape.com/viewpublication/21586_toc?vol=8&iss=10)) traducido al español por la enfermera chilena Patricia Hernández Arratia.